



RR. Terciarios Capuchinos
Curia General

*Quienes se dejan guiar por el Espíritu de Dios
son hijos de Dios (Rm 8, 14).*

Prot. n. 030-11

LA VIDA EN PENITENCIA

“De esta forma, dejándose guiar por el Señor, inicien la vida de penitencia, sabiendo que todos hemos de estar en disposición de conversión permanente” (Regla, 6).

Queridos hermanos: Paz y Bien.

Al iniciar el tiempo de cuaresma, les invito a vivir plenamente la vida en penitencia y el ayuno que Dios quiere en relación con el tema central del presente trienio y la preparación del próximo Capítulo General: **la comunión de vida**.

La vida en penitencia la define San Francisco en estos términos: olvido de sí mismo y de toda preocupación por sí mismo, para dejar el campo libre a la acción de Dios: ésta es la μετανοια o vida en penitencia.

Quien se ha dejado penetrar hasta lo más profundo de su ser por el amor gratuito de Dios, por el agradecimiento por cuanto ha hecho, hace y seguirá haciendo por medio de Jesucristo, se olvidará cada vez más de sí mismo para permitir que la acción de Dios obre eficazmente a través de Él (Cf. Cayetano Esser, *Respuesta al amor*).

El olvido de sí mismo se concretiza en: entregar la vida por los hermanos, por los alumnos, por nuestros trabajadores, por quienes se relacionan con nosotros. Es como llevar a Dios, que es amor, con nuestras actitudes impregnadas de misericordia, ternura y bondad.

- ✚ *El ayuno que Dios quiere* sigue siendo el de partir tu pan con el hambriento; el privarte, no sólo de los bienes supérfluos sino aún de los necesarios, en favor de los que tienen menos; el dar trabajo al que no lo tiene o ayudar a solucionar un problema; el curar a los que están enfermos de cuerpo o de espíritu; el liberar al drogadicto o prevenir su caída; el levantar al caído y conducir al buen camino al descarriado; el dar amor al que está solo y a todo el que se te acerca, especialmente al hermano que comparte el techo, la mesa y la oración (Is 58; Am 5, 21-25; 5-6, 6). Ayunar es amar.

San Juan Crisóstomo nos clarifica el sentido del ayuno: «Ningún acto de virtud puede ser grande si de él no se sigue también provecho para los otros... Así, pues, por más que te pases el día en ayunas, por más que duermas sobre el duro suelo y comas ceniza, y suspires continuamente, si no haces bien a otros, no haces nada grande».

- ✚ *La abstinencia que Dios quiere*: no ser esclavo del consumo, abstenerse de toda violencia, de toda palabra ociosa y necia.



RR. Terciarios Capuchinos
Curia General

*Quienes se dejan guiar por el Espíritu de Dios
son hijos de Dios (Rm 8, 14).*

- ✚ *La ceniza que Dios quiere:* no considerarse dueño de nada, sino humilde administrador para el bien propio y de los demás; no gloriarse de los talentos, sino con ellos edificar a los demás; apreciar el valor de las cosas sencillas; estar siempre abierto a la esperanza, amar la vida y defenderla.

La humildad nos ha de llevar a dejar el protagonismo al Espíritu. El silencio y la oración han de ocupar un lugar esencial en nuestra vida, alejándonos poco a poco de la perversa servidumbre a tanto ruido y verborrea, para conducirnos al sosiego y la paz interior. Hemos de tener una mirada bondadosa sobre todos los seres y las cosas, fruto de la presencia activa del Espíritu en cada uno de nosotros (Cf. José María Avendaño Perea, “La cuaresma camino de alegría hacia la Pascua”, en *Vida Nueva*, 26-02-2011, n. 2743).

“Estamos viviendo en un mundo cruel, donde a unos se les hincha el estómago de comer y a otros el vientre de no comer, donde un 25% de epulones banquetea espléndidamente y un 75% de lázaros debe conformarse con las migajas”.

No quiero vivir para consumir. Quiero vivir para amar. Quiero vivir en el amor. Que nuestro ayuno voluntario libere a algún hermano necesitado del ayuno que debe realizar porque no tiene nada que comer.

Cristo, Buen Pastor –que vivió siempre saliendo de sí y preocupado por los demás–, María Dolorosa, maestra en el servicio, nuestro Venerable P. Luis, que nos invita a entregar la vida buscando al joven caído, iluminen nuestro camino de entrega en esta cuaresma. Así Cristo resucitado se manifestará en la vida de cada uno con toda su belleza y esplendor.

Roma, 9 de marzo, miércoles de ceniza de 2011.



Fr. Ignacio Calle

Ignacio Calle Ramírez
Superior General TC

Reverendo Padre
Superior y Comunidad